

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

La evaluación formativa es un proceso continuo y dinámico que se integra de manera natural al proceso de enseñanza-aprendizaje. En mi práctica docente, he identificado dos dimensiones clave de la evaluación formativa: la evaluación del aprendizaje y la evaluación para el aprendizaje. Ambas dimensiones juegan un papel fundamental para optimizar la adquisición de conocimientos y habilidades de los estudiantes, y las he implementado de manera estratégica con el fin de fomentar un ambiente de retroalimentación constante y mejora continua. A continuación, detallo cómo estoy llevando a cabo estas estrategias en mi aula, basándome en los principios establecidos en el módulo 2.

La evaluación del aprendizaje se centra en recoger información sobre lo que los estudiantes han aprendido, con el fin de medir su progreso y logros. Este tipo de evaluación permite reflexionar sobre el desarrollo del conocimiento y las habilidades adquiridas, pero su objetivo no es solo calificar, sino también identificar áreas que necesitan refuerzo.

En mi aula, implemento diversas estrategias que me permiten recoger evidencias sobre el aprendizaje de mis estudiantes de manera continua. Utilizo rúbricas detalladas para evaluar tareas y proyectos, lo cual no solo clarifica las expectativas, sino que también permite que los estudiantes conozcan desde el

inicio los criterios específicos con los cuales serán evaluados. Esto fomenta la transparencia y permite a los estudiantes tener una visión clara sobre qué aspectos necesitan mejorar.

Además, utilizo cuestionarios y pruebas cortas de manera frecuente, no solo para comprobar el conocimiento adquirido, sino también para identificar qué conceptos no han quedado claros y qué habilidades deben reforzarse. Estos cuestionarios se presentan de forma gradual, con preguntas de mayor complejidad conforme avanzamos en el contenido. Después de cada evaluación, dedico tiempo a discutir con los estudiantes los resultados obtenidos, señalando tanto los aciertos como las áreas de mejora. Esta retroalimentación permite a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades, ajustando así su enfoque de aprendizaje.

Por otro lado, hago uso de autoevaluaciones y coevaluaciones. A través de estas prácticas, los estudiantes desarrollan habilidades de reflexión crítica, lo cual les permite ser conscientes de su propio proceso de aprendizaje y establecer metas para mejorar. Al evaluar a sus compañeros, aprenden a identificar fortalezas y debilidades en el trabajo de otros, lo que fomenta una actitud colaborativa y una evaluación más objetiva.

La evaluación para el aprendizaje tiene como objetivo utilizar los resultados obtenidos para orientar y mejorar el proceso educativo. Aquí no se busca calificar o categorizar a los estudiantes, sino ofrecerles herramientas y estrategias para avanzar en su desarrollo académico. Una de las principales estrategias que implemento para favorecer esta dimensión es la retroalimentación formativa. Proporciono comentarios específicos y constructivos de manera regular, no solo después de las evaluaciones, sino también durante las actividades cotidianas. Por ejemplo, en las tareas individuales o en los trabajos grupales, les doy retroalimentación en tiempo real,

indicándoles qué aspectos están bien desarrollados y qué podrían mejorar, pero sin ofrecerles respuestas directas. Este tipo de retroalimentación fomenta la autonomía, ya que los estudiantes deben reflexionar y hacer ajustes por sí mismos. En ocasiones, utilizo retroalimentación en grupo, especialmente en proyectos colaborativos, para que los estudiantes también puedan aprender de los enfoques de sus compañeros.

Otra estrategia que empleé este ciclo escolar fue la planificación de actividades de aprendizaje personalizadas. Con base en las evaluaciones previas, adapto mis clases y las actividades en función de las necesidades específicas de los estudiantes. Por ejemplo, si durante una actividad de resolución de problemas matemáticos noto que varios estudiantes tienen dificultades con un concepto en particular, reorganizo la siguiente clase para abordar ese tema de manera más profunda, utilizando ejemplos adicionales y recursos visuales.

Aparte, en el aula he implementado espacios de reflexión y metacognición. Al final de cada tema o unidad, invito a los estudiantes a reflexionar sobre lo que han aprendido, cómo lo han aprendido y qué estrategias les han sido más útiles. A través de actividades como los diarios de aprendizaje o las conferencias individuales, les doy la oportunidad de identificar las áreas que requieren más tiempo de estudio, de manera que puedan organizarse de acuerdo a sus necesidades y metas personales.

Finalmente, una estrategia que he encontrado muy efectiva es la gamificación. Al introducir elementos lúdicos en el proceso evaluativo, como concursos, trivias y desafíos de clase, los estudiantes se sienten más motivados y participativos. Estas actividades les permiten evaluar su propio progreso en un contexto menos formal, pero igualmente significativo, lo que contribuye a una evaluación continua y constante que se adapta al ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

En conclusión las estrategias que he implementado para la evaluación formativa se centran en promover un aprendizaje reflexivo, autónomo y colaborativo. La evaluación del aprendizaje me permite obtener información continua sobre los avances y dificultades de mis estudiantes, mientras que la evaluación para el aprendizaje facilita la retroalimentación constante que ayuda a ajustar y enriquecer el proceso educativo. Ambas dimensiones se complementan y se refuerzan mutuamente, permitiendo un desarrollo más integral de los estudiantes y una mejora constante del proceso de enseñanza-aprendizaje. Con estas estrategias, busco no solo evaluar el conocimiento, sino también promover el crecimiento personal y académico de cada estudiante, asegurando que cada uno pueda avanzar a su propio ritmo, con el apoyo adecuado y las herramientas necesarias para alcanzar su máximo potencial.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					

Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					